

**EL ESPAÑOL ACADÉMICO: EL MARCADOR  
DISCURSIVO *BUENO* Y SUS APLICACIONES EN LA  
ENSEÑANZA DE ELE**

LUCÍA LÓPEZ VÁZQUEZ  
HERMINDA OTERO DOVAL  
Universidade de Vigo

**1. Introducción**

Las recientes aportaciones de la pragmática al campo de la enseñanza de Español como Lengua Extranjera (ELE) han contribuido a la actualización de los materiales didácticos empleados para tal fin. Pocos son los que dudan de la importancia de enseñar pragmática en la clase de ELE. Sin embargo, los marcadores discursivos, parte fundamental del discurso en español, siguen teniendo una presencia muy escasa, cuando no inexistente, en las aulas. Esto se debe, fundamentalmente, a la prioridad dada al estudio de los aspectos gramaticales y culturales, aunque en menor medida, y a la dificultad que conlleva su enseñanza por la polifuncionalidad de muchas de las partículas incluidas en la nómina de marcadores del discurso.

Ser competente en la utilización de los marcadores del discurso aporta una mayor fluidez a la hora de comunicarse y una mayor integración en la comunidad de la lengua meta (vid. Martí Sánchez, 2008: 9). Gran parte del alumnado de una segunda lengua siente la falta de estos marcadores en su

producción oral y, por lo tanto, considera fundamental conocer aquellos modelos que le conduzcan hacia una expresión oral más cercana a la de un hablante nativo y que faciliten el desarrollo de la conversación.

El objetivo de esta comunicación es presentar una propuesta didáctica para enseñar la utilización de *bueno*, fórmula de uso frecuente en el discurso, a los alumnos de Español como segunda lengua en el ámbito universitario.

Nos centraremos en el registro coloquial de la lengua y nuestro trabajo estará destinado a alumnos de español con un nivel B2. Así pues, partiendo de los análisis ya realizados, trataremos de exponer sólo aquellos usos de *bueno* más relevantes para que nuestro alumnado comprenda y produzca una conversación coloquial.

En primer lugar, delimitaremos una serie de etiquetas discursivas a partir de los sentidos de *bueno*. Para ello utilizaremos la información proporcionada por el *Diccionario de partículas discursivas del español* de Briz (<<http://textodigital.com/P/DDPD/>>), por el *Diccionario de partículas* de Santos Río (2003) y por el capítulo «Los marcadores del discurso» de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999).

En segundo lugar, explicaremos algunas de las combinaciones más frecuentes de *bueno* con otras partículas que pueden contribuir a una mayor eficacia comunicativa de nuestros alumnos.

Finalmente, en tercer lugar, presentaremos nuestra propuesta didáctica consistente en ejercicios de reconocimiento y distinción de *bueno* adjetivo y *bueno* marcador, de asignación de etiquetas discursivas, de reformulación de enunciados y, en último lugar, juegos de rol.

## **2. Estado de la cuestión**

Por otra parte, ha de tenerse en cuenta que los interlocutores, en ocasiones, son más tolerantes con los errores gramaticales que con los errores

de tipo pragmático. Los fallos gramaticales son fácilmente reconocibles por el receptor, mientras que algunos de los errores pragmáticos suelen asociarse a una falta de cortesía o de educación por parte del hablante. De hecho, el desconocimiento de los recursos pragmáticos de cualquier lengua provoca malentendidos y alimenta los estereotipos acerca de los extranjeros.

La mayor parte de los manuales de ELE no fomentan el desarrollo de estos marcadores, muchos de ellos todavía plantean enfoques falsamente comunicativos con ejercicios de tipo nocio-funcional que se basan en la repetición mecánica de estructuras. Aún así, cabe señalar que el marcador discursivo que nos ocupa, *bueno*, se encuentra entre los que tienen una mayor presencia en los manuales, aunque los contextos lingüísticos en los que se halla inmerso suelen ser textos escritos que representan un diálogo generalmente ficticio. Al tratarse de textos escritos se dejan de lado aspectos fundamentales, como la prosodia, para descifrar la intención comunicativa del hablante. Actualmente, la tendencia está cambiando, pues el análisis del discurso se toma como base para establecer el concepto de lengua del que partir para la didáctica de ELE.

Los diccionarios de ELE no tienen en cuenta los distintos valores que presenta *bueno* como marcador discursivo. Se centran en su definición como adjetivo y el trato de *bueno* como marcador discursivo se limita a su valor de aceptación, aunque se adscribe a la categoría gramatical de adverbio. Esto no es extraño porque la mayoría de diccionarios de lengua española tampoco muestran especial interés por esta partícula propia del ámbito oral, salvo el *Diccionario del español actual* de Seco *et alii* (1999).

Frente a estos aspectos que se pueden considerar negativos, debemos reconocer la importante labor llevada a cabo en los últimos años en este terreno y que ha dado como fruto el *Diccionario de partículas* de Santos Río (2003) y el diccionario electrónico en fase de elaboración dirigido por Briz Gómez: *Diccionario de partículas discursivas del español* (<<http://textodigital.com/P/DDPD/>>), aunque generalmente estos diccionarios son accesibles a algunos profesores de ELE pero no a los alumnos.

El *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* establece que un alumno de nivel B2 debe «desenvolverse con soltura en un discurso de carácter social» y destaca entre sus habilidades que

sabe cómo iniciar el discurso, tomar el turno de palabra cuando le corresponde y terminar una conversación cuando es necesario [...] y sabe mantener el turno de palabra mientras prepara lo que va a decir [...]; es capaz de corregir equivocaciones y errores que den lugar a malentendidos [...]; planifica lo que va a decir y cómo decirlo, considerando el efecto que surtirán sus comentarios en el oyente u oyentes (2002: 38).

### **3. Funciones comunicativas de *bueno*: etiquetas discursivas**

Las etiquetas discursivas son «los términos que describen la función comunicativa o la fuerza ilocutiva de cada uno de los sentidos de un marcador pragmático [...] Se trata de describir en una o dos palabras (tres a lo sumo) cuál puede ser la intención comunicativa del hablante cuando lo utiliza» (Vázquez Veiga, 2008).

Estas etiquetas son de gran ayuda para sistematizar los sentidos comunicativos expresados por el hablante, sin embargo, no siempre es posible establecer una correspondencia biunívoca entre etiqueta discursiva y sentido. Las fronteras entre unas etiquetas y otras son difusas, no se puede establecer una división cerrada y sin interferencias.

Además, para la explicación de las etiquetas discursivas que planteamos hemos seleccionado un vocabulario sencillo y comprensible por los estudiantes de ELE a los cuales están destinadas.

La nómina de funciones comunicativas puede clasificarse en dos grupos atendiendo al papel que realicen en un determinado contexto:

*A. Organización de la interacción*

1. *Inicio de despedida*: supone una ruptura con lo anterior para comenzar el turno de despedida, atenuando posibles daños en la imagen del emisor. Entonación fuertemente descendente.

- *Bueno, pues nada, hasta mañana.*

2. *Inicio y mantenimiento de turno*: *bueno* se usa como marca de recepción del mensaje y, a su vez, como señal de cambio de turno en la conversación. No se puede utilizar si no existe un contacto previo con el interlocutor. La voz se mantiene en tonos bajos y la entonación se alarga, dejando tiempo al hablante para pensar y organizar su intervención.

A: - *¿Cuándo empezaste a pensar así?*

B: - *Bueno, realmente, creo que siempre he tenido las mismas ideas.*

*B. Estructuración de la conversación*

1. *Aceptación*: el hablante acepta lo que dice su interlocutor («actitud afectivamente positiva», Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4167). En este caso, la entonación de *bueno* se caracteriza por una subida en el tono de la voz en la primera sílaba de la palabra, seguida de un cierto descenso que acaba en suspensión.

A: - *¿Vamos al cine?*

B: - *Bueno, ¿a qué hora quedamos?*

2. *Desacuerdo*: el hablante rechaza lo que dice su interlocutor y suaviza una respuesta contraria a la preferida por su interlocutor, es lo que Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4167) denominan «actitud afectivamente negativa». *Bueno* se enfatiza y suele pronunciarse con una elevación en el tono de la voz en relación con el resto de los elementos que lo rodean y, frecuentemente, se duplica (*bueno, bueno*).

A: - *Pedro no tiene ni idea.*

B: - *Bueno, bueno, eso no es así.*

3. *Cambio de tema: bueno* marca una ruptura con respecto a lo dicho anteriormente e introduce un nuevo aspecto temático en la conversación.

A: - *¿A qué hora llegaste ayer por la noche?*

B: - *Bueno, ¿qué me has preparado para comer?*

4. *Rectificación o autocorrección: bueno* matiza o precisa el enunciado previo del hablante, quien no está conforme con lo dicho inmediatamente antes. El tono de la voz se eleva suavemente y se pronuncia con mayor rapidez.

- *Fuimos tres al cine, bueno, cuatro conmigo.*

Además, el marcador discursivo *bueno* puede aparecer acompañado de otras partículas que aportan nuevos matices a los sentidos expuestos anteriormente. Entre las combinaciones más frecuentes y, por lo tanto, de mayor interés para los aprendientes de ELE, están las siguientes:

1. *¡Ah! bueno*: expresa una reacción al mensaje del interlocutor que ofrece una información novedosa. La reacción puede ser de respiro, de desengaño o muestra de desilusión, de complicidad... Tanto la entonación de *ah* como la de *bueno* es descendente.

A: - *El mes pasado me quedé sin trabajo, pero ya me han ofrecido otro.*

B: - *¡Ah! bueno, entonces no hay problema para irnos de vacaciones.*

2. *Pero bueno*: marca un desacuerdo enfatizado con el interlocutor o con una opinión previa del propio hablante.

A: - *Ya me da igual todo, no pienso volver nunca más a clase.*

B: - *Pero bueno, ¿tú te crees que lo que estás diciendo es normal?*

3. *Bueno ¿y qué?*: indica la comprensión y aceptación del enunciado emitido por el interlocutor, que no posee un significado relevante para el tema tratado.

A: - *Han cerrado la cafetería de la esquina.*

B: - *Bueno ¿y qué? ¡Será por cafeterías!*

#### **4. Propuesta didáctica**

Debido a la escasa importancia y al trato inadecuado que reciben los marcadores del discurso en los manuales de ELE, presentamos una propuesta didáctica destinada a mejorar la competencia discursiva del alumno en el uso de *bueno*. Como ya hemos señalado anteriormente, esta partícula es propia de la lengua oral y, por lo tanto, nuestros esfuerzos se centrarán en que el alumno sea capaz de integrar a su producción oral y de forma natural la partícula *bueno* y asimilar sus diferentes valores. Para ello, hemos dispuesto una serie de recursos consistentes en microtarefas que ayuden al alumnado a llegar al objetivo marcado.

A pesar de todas las etiquetas discursivas expuestas, no pretendemos fomentar el uso de todas ellas, sino solo aquellos valores que puedan ser de especial utilidad para los alumnos. Se trata de dar a conocer las posibilidades más habituales en español y, entre estas, animar a nuestros alumnos a incorporar a su repertorio lingüístico aquellos usos que considere que necesita para hacer sus intercambios comunicativos más efectivos.

##### **Ejercicio 1: Escucha con atención este anuncio publicitario. ¿Qué significa *bueno*? ¿Para qué se utiliza?**

El primer paso para acercar a nuestros alumnos a los marcadores del discurso sería el visionado de este anuncio publicitario de una compañía telefónica que circuló por los distintos canales de televisión españoles. De este modo, les mostramos a los aprendientes que los marcadores discursivos son un recurso muy habitual en cualquier interacción. Además, introducimos otros marcadores que, aunque no están dentro del marco de esta comunicación, también son recurrentes en el ámbito oral.

Además, a raíz de este vídeo surgen otros temas de interés para la clase de ELE: cómo iniciar y terminar una conversación telefónica, los españoles y el mundo del trabajo, el *currículum vitae*, la telefonía móvil, etc.

A continuación, se propondrá una reflexión por grupos sobre los significados que creen que puede tener *bueno* en este contexto y, posteriormente, se les entregará la teoría con las distintas funciones comunicativas que puede presentar esta partícula.

Transcripción:

[Carmen: ¿Sí?

Luis: Hola Carmen.

Carmen: Hola cielo, ¿todo bien?

Luis: Sí, sí, todo bien, bueno, no tan bien. Vamos, que me han despedido.

Carmen: ¿Pero qué ha pasado? Bueno, ya verás que todo se arregla. No te preocupes

Luis: Sí, sí, seguro. Te veo en casa.

Carmen: Ven pronto.

Luis: Chao.

Carmen: Adiós.

...

A: ¿Sí? ¿Qué me dices?

Carmen: Oye, ¿tú no tenías un amigo que se dedicaba a lo mismo?] ...

**Ejercicio 2: Escucha el diálogo y decide con tu compañero el valor gramatical de *bueno*. A los que sean marcadores del discurso asignadles una función comunicativa y explicad su significado**

Para dominar el uso del marcador *bueno* es fundamental que los alumnos sean capaces de distinguirlo del adjetivo. Para ello, se presentan tres situaciones comunicativas en las que el alumno tiene que diferenciar *bueno* adjetivo y *bueno* marcador discursivo. El paso siguiente sería asignar etiquetas discursivas a cada uno de los ejemplos identificados.

Para esta actividad se utilizarán grabaciones de audio cuya transcripción se ofrece a continuación. Los alumnos escucharán varias veces el texto oral y, posteriormente, se les entregará la transcripción para que, por parejas, decidan las respuestas a las cuestiones planteadas.

**Situación comunicativa 1: «Dos compañeros se encuentran en una tienda»**

- A: Hombre, ¿qué tal? ¿Y tú por aquí?
- B: Pues nada. Estaba buscando un vestido para la boda de Susana.
- A: ¡Qué se casa Susana! ¡Bueno, bueno, no me lo puedo creer! ¿En serio?
- B: Como te lo cuento, se casa en un mes, bueno, tres semanas. Por eso tengo que encontrar un vestido ya porque si no...
- A: Bueno, mujer, no te preocupes, algo aparecerá.
- B: Sí, eso espero, aunque lo veo difícil porque si quiero un vestido bueno me dejo el sueldo de un mes y no sé...
- A: Oye, ¿y por qué no vas a una tienda de alquiler de vestidos? Seguro que encuentras algo que te guste y que no sea tan caro.
- B: Bueno, no sé, llevar un vestido usado por sabe Dios quién no me acaba de convencer, aunque supongo que si no encuentro otra solución habrá que probar.
- A: Bueno, a ver si tienes suerte y encuentras algo bueno, bonito y barato.
- B: A ver...
- A: Bueno, pues nada, ya nos vemos. Yo me tengo que ir que he quedado y ya llego tarde.
- B: Vale. Nos vemos. Chao.
- A: Chao.

**Situación comunicativa 2: «Una alumna va al despacho de un profesora para la revisión de un examen»**

- A: Adelante.
- B: Buenos días. Venía a la revisión del examen de lengua.
- A: Sí, sí. Pasa, pasa. Aquí los tengo. ¿Cómo eran tus apellidos?
- B: Pérez Cachafeiro, Vera.
- A: Bueno, Vera... No está del todo mal, pero podrías haberlo hecho mejor. Tienes algunos fallos y algunos bastante importantes... Bueno, échale un vistazo y hablamos.
- B: ¿Y esta es la nota definitiva o también cuentan los trabajos que hemos hecho durante el curso?
- A: No, no. Todo el trabajo del curso es importante, pero bueno, si el examen no está aprobado no hay media que valga.
- B: Bueno, pero con un 4,8 se puede aprobar, ¿no?
- A: Ummm... Bueno, si has hecho un curso bueno no tendrás problemas. De todas formas, las notas finales las pondré mañana en el tablón.
- B: Pues me pasaré mañana entonces. Muchas gracias.
- A: Vale, hasta luego.
- B: ¿Le cierro la puerta?
- A: Sí, sí, sí. Gracias.
- B: Chao.

**Situación comunicativa 3: «Dos amigos han quedado para tomar algo en un bar»**

[...]

- A: ¿Qué pasa, que no nos van a poner nada para picar hoy?
- B: Pues parece que no, pero tampoco pasa nada, acabamos de comer.
- A: ¡Pero bueno, cómo que no pasa nada! No nos han puesto ni unas tristes aceitunas...
- B: Bueno ¿y qué? ¡No me dirás que ya tienes hambre!

- A: No es eso, pero es que tomarse la caña así a palo seco no tiene mucha gracia. Bueno, ¿Y qué tal ayer con Patri?
- B: Bien, bien. Después de estar contigo nos fuimos al cine y después...  
¡Eh, mira! Ahí vienen tus pinchitos...
- A: ¡Ah! Bueno. ¡Esto ya es otra cosa!  
[...]

**Ejercicio 3: ¿Crees que las respuestas a estas preguntas son adecuadas? Si no lo son, ¿cómo se podrían mejorar?**

El objetivo de esta actividad es que los alumnos sean capaces de detectar una respuesta gramaticalmente correcta, pero que puede llevar a conflictos con su interlocutor, ya que carecen de las estrategias propias de un acto comunicativo.

Con este ejercicio no solo se pretende potenciar determinados valores discursivos de *bueno*, sino que también sirve para plantear al alumnado cuestiones socioculturales como, por ejemplo, que no se debe preguntar por el dinero que gana una persona o que el rechazo a una invitación debe ir acompañado de una excusa.

A: - ¿Vienes a la playa esta tarde?

B: - No, gracias, no quiero ir.

A: - Hace mucho tiempo que no te veo, ¿cómo te va todo?

B: - Lo siento, tengo prisa, me tengo que ir.

A: - ¿Qué tal en tu nuevo trabajo? Ahí debes ganar mucho dinero.

B: - No voy a contestarte a esa pregunta.

A: - Las chicas de la tienda son unas maleducadas. Les preguntas y pasan de ti.

B: - No tienes razón, mi hermana trabaja ahí y es muy amable.

A: - El viaje nos cuesta un ojo de la cara.

B: - Sí, pero bueno, ten en cuenta que es una vez en la vida.

**Ejercicio 4: En parejas, habla con tu compañero y sigue las instrucciones de tu tarjeta sin ver la de tu compañero**

Para esta tarea final se les propone a los alumnos un juego de rol. El objetivo es poner en práctica lo aprendido en los ejercicios anteriores ya que, teniendo en cuenta que el marcador discursivo *bueno* es propio de la lengua oral, este tipo de actividades parecen ser las más adecuadas para fomentar la adquisición de esta partícula.

Esta actividad consiste en que los alumnos, por parejas, interactúen siguiendo las pautas marcadas en una serie de tarjetas que el profesor les entregará. Los alumnos no sabrán qué información contiene la tarjeta de su compañero. Se trata de que sean capaces de actuar de una forma pragmáticamente adecuada a la situación que se les plantea en las tarjetas, siempre intentando utilizar la partícula *bueno*.

El contenido de las tarjetas sería el siguiente:

A: Habla de los exámenes y de los proyectos que tienes para el próximo curso.	B: Proponle a tu compañero que te acompañe a la playa.
A: Te encuentras con un amigo al que hace mucho tiempo que no ves en la calle.	B: Llegas tarde al trabajo.
A: Un hombre se cuele en la cola del supermercado y comentas enfadado con tu compañero la situación.	B: Crees que tu compañero está exagerando e intentas tranquilizarlo.
A: Preparas un pastel para merendar, pregunta a tu compañero si le gusta.	B: Tu compañero ha preparado la merienda con mucho cariño, pero a ti no te gusta.

A: Estás muy enfadado con tu profesor porque crees que la nota final no es justa.	B: Comentas que el profesor, finalmente, ha decidido poner un sobresaliente general.
---	--

## 5. Conclusión

Como ya hemos explicado, el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* y el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* hacen hincapié en la necesidad de incluir los marcadores del discurso en la enseñanza de segundas lenguas para proporcionar una mayor fluidez comunicativa y ayudar al aprendiente a organizar su producción. A pesar de ello, los materiales específicos se centran en los marcadores propios de la lengua escrita y, aunque el marcador *bueno*, propio de la lengua oral, aparece en muchos manuales, los distintos sentidos que esta partícula puede adquirir tienen un tratamiento muy escaso. Además, se presta poca atención a la importancia de la prosodia para comprender el significado.

Los ejercicios que hemos presentado son solo una muestra de las muchas posibilidades que podríamos encontrar para la enseñanza de marcadores discursivos en la clase de ELE. Pretenden servir de orientación para todos aquellos docentes que sientan que los manuales actuales, aunque pueden resultar de gran ayuda, no tratan con exhaustividad las fórmulas propias del discurso oral.

## Bibliografía

- BRIZ GÓMEZ, A. (dir.) (en elaboración), *Diccionario de partículas discursivas del español*: <<http://textodigital.com/P/DDPD/>> (16-06-2009).
- CONSEJO DE EUROPA (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Anaya.
- INSTITUTO CERVANTES (2006): *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid, Biblioteca Nueva.

- MARTÍN SÁNCHEZ, M., (2008): *Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid, Arco-Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO Y PORTOLÉS, J. (1999), «Los marcadores del discurso», en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe (pp. 4051 – 4213).
- SANTOS RÍO, L. (2003), *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones.
- SECO, M., O. ANDRÉS y G. RAMOS (1999): *Diccionario del español actual*. Madrid, Aguilar.
- VÁZQUEZ VEIGA, N., *Las etiquetas discursivas en un diccionario de marcadores pragmáticos: un puente entre lenguas*: <<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=31331&portal=180>> (16-06-2009).